

EL APOYO DE MÉXICO Y CUBA AL EQUIPO DE FOOTBALL "EUZKADI" Y A LA ESPAÑA REPUBLICANA DURANTE LA GUERRA CIVIL

The support of Mexico and Cuba to the Basque football team and the Spanish Republic during the Civil War

André GOUNOT 

Université de Strasbourg (Francia)

Resumen

El equipo Euzkadi se creó en el contexto de la guerra civil española a raíz de la llamada del *lehendakari* (presidente vasco) José Antonio Aguirre. Además de promocionar la España republicana y la cultura nacional vasca, su principal tarea fue recaudar dinero para fines humanitarios. Tras haber disputado partidos en cinco países europeos y en la Unión Soviética entre abril y agosto de 1937, el equipo decidió seguir su gira por la América del Sur en vez de regresar a su país natal conquistado por los sublevados. Analizamos las estancias que efectuó en México y Cuba hasta verano de 1939 desde el punto de vista de sus vínculos con la diplomacia oficial, pública y paralela. El objetivo principal es identificar y explicar las diferencias y convergencias de intereses entre los gobiernos, las instituciones deportivas nacionales y la FIFA.

Palabras clave: diplomacia deportiva, guerra civil española, México, Cuba, País Vasco.

Abstract

The Euzkadi team was created in the context of the Spanish Civil War following a call from the *lehendakari* (Basque president) José Antonio Aguirre. Apart from promoting Republican Spain and Basque national culture, its main mission was to raise funds for humanitarian purposes. After playing matches in five European countries and the Soviet Union between April and August 1937, the players decided to continue their tour in South America instead of returning to their rebel-conquered homeland. Their stays in Mexico and Cuba until the summer of 1939 will be analysed under the question of their links with official, public and parallel diplomacy. The main objective is to identify and explain the differences and convergences of interests between governments, national sports institutions, and FIFA.

Keywords: sports diplomacy, Spanish Civil War, Mexico, Cuba, Basque Country.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Introducción

El equipo Euzkadi de los años 1937 a 1939 era mucho más que una selección de los mejores futbolistas vascos disponibles en estos momentos tan especiales. Se formó en el contexto de la guerra civil española a raíz de la llamada del *lehendakari* (presidente vasco) José Antonio Aguirre, representante del Partido Nacionalista Vasco (PNV). Además de promocionar la España republicana y la cultura nacional vasca, su principal tarea fue recaudar dinero para establecimientos sociales y de salud y para ayudar a los niños vascos refugiados (Estomba, 2007). La delegación estuvo encabezada por el escritor y político nacionalista Manuel de la Sota y Aburto¹, también expresidente del Athletic Club de Bilbao y hombre de confianza del *lehendakari*². Otros responsables fueron Ricardo de Irezábal, vicepresidente de la Federación Española de Fútbol, y el periodista Melchor Alegría.

La gran mayoría de los jugadores procedían del Athletic, campeón nacional en 1936, y seis entre ellos habían vestido los colores de la selección española. El equipo causó sensación cuando jugó entre finales de abril y de agosto de 1937 en cinco países europeos y, con repercusiones políticas y deportivas particulares, en la Unión Soviética. Sus misiones políticas y humanitarias mantuvieron su vigencia tras la decisión de los jugadores de seguir la gira en América del Sur en vez de regresar a su país natal conquistado por el ejército sublevado.

Se han publicado varias obras sin vocación científica que presentan muchos detalles, ante todo futbolísticos, sobre la aventura del equipo Euzkadi³. Una primera vista histórica de carácter profesional fue propuesta por Fernando Estomba Etxepare en 2007⁴. En el año siguiente se publicó un artículo dedicado especialmente a las actuaciones del equipo en México (Garritz y Sánchez 2008). El presente texto pretende romper con la lógica cronológica que tienen en común todas las contribuciones sobre el tema hasta la fecha, para integrar el análisis de las estancias que realizó el equipo en México y Cuba en el estudio más general de los vínculos entre el deporte y la diplomacia. Cabe precisar que cuando una organización deportiva regional, nacional o internacional intenta intervenir de manera activa en las relaciones internacionales, despliega una diplomacia paralela, es decir, una diplomacia no estatal. Sin embargo, esta ha de tener vínculos conscientes con la política exterior del Estado, si no el empleo del término “diplomacia” no tendría sentido. La diplomacia deportiva, que, por definición, no incluye todos los tipos de contactos deportivos internacionales, también puede aparecer en forma de intervenciones directas de los Gobiernos. En los dos casos, forma parte a la vez de la diplomacia cultural (Ory 2010) y de la diplomacia pública, cuyo objeto es, en términos muy generales, promover una imagen positiva del propio país entre la población de otros países⁵.

En nuestro estudio de caso, trataremos de identificar y explicar las diferencias y las convergencias de intereses de los actores representantes del medio deportivo, mundo político, o a la vez. En consecuencia, habrá que tomar en cuenta las posiciones de los Gobiernos y las federaciones de fútbol de cinco entidades territoriales – el País Vasco, la España republicana, la España franquista, México y Cuba – sin olvidar el papel importante de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA). Por este motivo, ha sido necesario cruzar fuentes del Archivo Histórico de Euzkadi (Bilbao), del Archivo de la FIFA (Zurich) y del Archivo General de la Administración

¹ Manuel de la Sota fue “encargado por el Sr. Presidente de este Gobierno de la representación política en la tournée de football”. Carta del Departamento de Hacienda “a la Delegación de Euzkadi en Bayona, Bilbao, 23 de abril de 1937”, Archivo Histórico de Euzkadi: Archivo histórico del Gobierno Vasco, fondo especial Beyris, LEG 302 DOC 253 ARCH 23.

² Nota sobre Manuel de la Sota en *Aunamendi eusko entziklopedia* (<http://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/sota-aburto-manuel-de-la-ar-108299/>, consultado el 20 de marzo de 2023). Sobre su itinerario político véase Granja, 2008, 467-68.

³ Las más voluminosas y detalladas entre ellas son las de Gotzón (2015, 3 tomos) y de Martialay (2017).

⁴ En la versión publicada de su tesis doctoral (Estomba, 2016) se encuentran más detalles sobre la gira (p. 208-46).

⁵ Sobre la noción de diplomacia pública, véase Snow (2009).

(Alcalá de Henares), además de consultar periódicos cubanos y mexicanos. A partir de artículos de estos periódicos se pueden hacer algunas observaciones complementarias sobre los efectos propagandistas de las estancias del equipo en México y Cuba.

Las funciones políticas de la gira del equipo Euzkadi desde las perspectivas vasca y española y las decisiones de la FIFA

El compromiso del PNV con el Gobierno legal de España se explica fundamentalmente por el hecho de que en territorio republicano la reivindicación vasca de máxima autonomía podía hacerse valer de inmediato, mientras que la incorporación a la “zona nacional”, es decir, a los territorios conquistados por los sublevados, iba a conllevar inevitablemente la sumisión a mecanismos centralistas (Granja Sainz 2008, 307-48).

Cuando se formó el equipo de fútbol, amplias partes del País Vasco estaban ya ocupadas por los golpistas. La zona que quedaba libre, esencialmente idéntica a la provincia de Bizkaia con su capital Bilbao, podía prácticamente presentarse como entidad estatal, gracias a la concesión del Estatuto de Autonomía al País Vasco en octubre de 1936. Entre otras cosas, su Gobierno acuñó moneda y expidió pasaportes vascos. El equipo de fútbol fue otro medio de expresión del nacionalismo vasco. Competía con los colores verde-blanco-rojo de la bandera vasca oficial, la *ikurriña*, y un emblema similar al del Gobierno Vasco (Estomba 2007, 794). El nombre *Euzkadi*, introducido por el fundador del PNV Sabino Arana a finales del siglo XIX, se refería a todos los territorios históricos de la “nación vasca”, incluidos los que formaban parte de la República Francesa.

Como ejemplo de completa coherencia con su misión política se puede mencionar la ofrenda de flores ante el monumento a la independencia de Cuba que la delegación realizó inmediatamente tras su llegada a La Habana el 13 de enero de 1938⁶. Por lo demás, aparte de sus convicciones antifascistas, la delegación no defendía una ideología política precisa, pues tanto los jugadores como los responsables estaban adscritos a diferentes tendencias. Al comienzo de la gira, el capitán Luis Regueiro precisó en una entrevista con Radio-Cité (Paris) que los jugadores eran “profundamente católicos” y que cumplían una misión “humanitaria y pacifista”.⁷ Cuando un diario mexicano insinuó que miembros del equipo habían insultado al cónsul italiano justo después de desembarcar en el puerto de Veracruz el 3 de noviembre de 1937, los jefes de la delegación aclararon en una carta publicada por *Excelsior*: “Los integrantes del equipo Euzkadi, acogidos a la hidalguía y caballerosidad de la noble nación mejicana, han venido en embajada exclusivamente deportiva y no a exteriorizar ninguna clase de política ni a producir escándalos censurables.”⁸ Al final de su primera estancia en México, el equipo se despidió de los auditores de la emisora de radio X.E.F.O. no con comentarios políticos, sino con una presentación musical⁹. Durante toda la expedición, se trató de dar la imagen de un equipo compuesto por jugadores a la vez talentosos, cultos y siempre accesibles, guiados por convicciones humanistas.

El Gobierno Vasco, exiliado en París a partir de julio de 1937, siempre estuvo informado sobre las actuaciones de su representación futbolística. Además, sus delegados en México y Cuba, Francisco Belausteguigoitia y José Luis de Garay Uribitarte, estaban muy presentes durante las estancias del equipo.¹⁰ Se puede localizar la misión del equipo Euzkadi claramente en la (para-)diplomacia cultural vasca, aunque solo fuera por ciertas similitudes con otro proyecto lanzado por José Antonio Aguirre en la primavera de 1937: el de un grupo artístico compuesto por una

⁶ *Diario de la Marina*, 14 de marzo de 1938.

⁷ *Euzko Deya*, 29 de abril de 1937, citado por Estomba, 2007, 797.

⁸ *Excelsior*, 6 de noviembre de 1937.

⁹ *Excelsior*, 7 de enero de 1938.

¹⁰ Oficialmente, la delegación en Cuba se estableció en 1939, pero ya antes Garay Uribitarte ejerció en la práctica la función de delegado. Durante la segunda estancia del equipo Euzkadi envió un gran número de informes a António de Irala, secretario general de la Presidencia del Gobierno vasco. Sobre las delegaciones en el extranjero del Gobierno vasco en exilio, véase Ugalde, 1996; Álvarez y Sanz, 2010; Mota, 2016.

centena de músicos, cantantes y bailarines con vocación de presentar lo mejor de la cultura vasca a un público internacional. Bajo el nombre *Eresoinka*, este grupo dio una multitud de presentaciones entre noviembre de 1937 y julio de 1939 en Francia, Bélgica y Holanda, con notable éxito (Laxalt, 2009). Su director general no era otro que Manuel de la Sota¹¹, que no acompañó al equipo Euzkadi en Latinoamérica. Por lo que se refiere al sector cultural, cabe mencionar también la labor propagandística realizada a partir de marzo de 1937 por el Gabinete Cinematográfico de la Sección de Propaganda y Relaciones Exteriores (que dependió de la Secretaría General del Departamento de Presidencia), analizada en detalle por Santiago de Pablo (2006).

No hay pruebas de coordinación entre los Gobiernos vasco y español al inicio de la gira. Solo se tiene constancia de una carta del secretario general de la Federación Española de Fútbol, Ricardo Cabot, al presidente de la FIFA Jules Rimet, pidiendo la autorización de “unos partidos para un equipo representativo del País Vasco” conforme al deseo del Gobierno Vasco y de la Federación Vizcaína de Fútbol.¹² Sin embargo, es más que evidente que la gira del equipo Euzkadi coincidía con los intereses del Gobierno republicano liderado por Juan Negrín tras la dimisión de Largo Caballero el 17 de mayo de 1937 (ambos pertenecientes al Partido Socialista). Le pareció urgente tomar medidas para mejorar la imagen de la República en el extranjero. De hecho, al igual que los experimentos radicales llevados a cabo en muchos lugares, los numerosos crímenes contra representantes de la Iglesia, así como contra miembros de la élite burguesa, ahuyentaron a muchos simpatizantes potenciales (Hermet 1989, 125-142; Ledesma 2019; Rousselet 2020). Los esfuerzos gubernamentales se dirigieron principalmente hacia la Exposición Universal, celebrada en París del 24 de mayo al 25 de noviembre de 1937 bajo el nombre oficial *Exposition internationale des Arts et Techniques de la Vie moderne*. El pabellón español expuso numerosos objetos, entre ellos el cuadro *Guernica* de Picasso, con el fin de sensibilizar de forma atractiva al público sobre la situación en la península ibérica (Peral 2015).

Como refuerzo de la diplomacia cultural, el gobierno español otorgó una subvención a un grupo de baile catalán para su larga estancia en México.¹³ Que los representantes políticos de la República daban cierta importancia a las prestaciones del equipo Euzkadi se puso de manifiesto cuando el cónsul de España en Marsella asistió al encuentro contra el Olympique de Marseille el 23 de mayo de 1937. Poco antes, ya se había entrevistado con Luis Regueiro y Melchor Alegría (Gotzón 2015, 42; Estomba 2007, 798). En Moscú, el equipo acudió a la Embajada española (Estomba 2016, 221). En cuanto al embajador español en México, Félix Gordón Ordás, este concedió una subvención al equipo una vez que se hubo asegurado de que los beneficios de los futuros partidos no caerían en manos de los franquistas como aseguraban ciertos rumores (Estomba 2007, 805-806).

Mientras tanto, la zona sublevada de España, además de institucionalizar su propaganda cultural (Delgado 1992, 74-96), hizo sus primeros esfuerzos por legitimarse a través del deporte internacional. Su Federación de fútbol, formada en agosto en San Sebastián, solicitó a partir del otoño de 1937 la admisión a la FIFA. De manera contraria a su propia normativa, que preveía una representación nacional única, la FIFA la admitió en noviembre de 1937 como segundo miembro del país, junto a la Federación Española de Fútbol, la organización republicana con sede en Barcelona.¹⁴ Con el argumento de que el País Vasco pertenecía a su territorio, se otorgó a la federación franquista el poder de decisión sobre el futuro – o más bien el fin – del equipo Euzkadi. El Comité Ejecutivo de la FIFA, en su reunión en París de 6 y 7 de noviembre, introdujo una última excepción, autorizando cuatro partidos con el fin de que la delegación pudiera recaudar el dinero

¹¹ *Aunamendi Eusko Entziklopedia*, “Sota Aburto, Manuel de la”, <https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/fr/sota-aburto-manuel-de-la/ar-108299/>; *ibid*, “Eresoinka” <https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/fr/artikulua/ar-27175/>.

¹² “Federación Española de Fútbol. Delegación de Barcelona, Muntaner 407, à M. Jules Rimet, président de la FIFA, Paris. Barcelone, le 6 avril 1937.” Archivo de la FIFA, “Correspondance avec l’Espagne (1935-1950)”.

¹³ “El Canciller de la Embajada de España en México, 30 de agosto de 1937”, AGA, 54/18414.

¹⁴ Sobre el tratamiento de la cuestión española por la FIFA véase el estudio detallado de Julian Rieck, 2018.

necesario para su vuelta a España.¹⁵ Después, entraría en vigor la prohibición de partidos contra el equipo Euzkadi para todos los equipos de países afiliados a la FIFA, tal como deseaba la federación de San Sebastián por razones políticas evidentes.¹⁶

El reconocimiento de su federación de fútbol favoreció objetivamente al bando franquista en el sentido de que transformó simbólicamente las conquistas territoriales provocadas por un golpe ilegal en una realidad territorial aparentemente legítima (Rieck 2018, 243). Sin embargo, no sería adecuado hablar de tendencias fascistas dominantes en el seno de la FIFA. La aceptación de dos federaciones españolas fue más bien el reflejo de su búsqueda (tal vez un poco ingenua) de estricta neutralidad política (Rieck 2018, 241; Vonnard y Quinn 2019, 314-17). Es verdad que se encontró en su Comité Ejecutivo un representante de la Italia fascista, Giovanni Mauro. Pero otros personajes muy influyentes, tales como el presidente Jules Rimet y el secretario general Ivo Schricker, estaban fuera de toda sospecha de simpatizar con el fascismo.¹⁷

En 1938, Schricker y el delegado de la FIFA para la región de América Central y del Caribe, el escocés William Campbell (domiciliado en La Habana), tomaron partido por el equipo Euzkadi. Bajo su influencia, el comité de urgencia, implementado por la FIFA con el fin de tratar el “caso vasco”, decidió en septiembre retirar la suspensión *sine die* impuesta a los jugadores vascos¹⁸ – lo que provocó “enérgicas protestas” por parte de la federación de San Sebastián.¹⁹ Schricker explicó en una carta personal a Luciano Urquijo, secretario general de esta misma federación, que se trataba de un caso especial, visto que “ces joueurs basques au moment de leur départ de l’Espagne se trouvaient sans aucun doute sous la juridiction de l’ancienne Fédération de Madrid.”²⁰ Según él, la decisión del comité de urgencia era razonable y correspondía al “interés general”, pues: “Il aurait vraiment été presque impossible de maintenir dans ce cas spécial une suspension perpétuelle par la seule raison que les joueurs basques refusent de rentrer pendant les circonstances actuelles dans leur patrie.” El 5 de octubre, todos los jugadores fueron registrados en el seno de la Federación Nacional de Fútbol de México.²¹ Su situación se estabilizó definitivamente en noviembre de 1938, cuando la Liga Mayor de México incorporó al equipo como séptimo participante en el campeonato bajo el nombre “Club deportivo Euzkadi” (Zamora 2010, 130).

Las estancias del equipo Euzkadi en México y Cuba y los vínculos con las políticas gubernamentales

En el momento de la decisión del Comité Ejecutivo de la FIFA de noviembre de 1937, los vascos ya habían firmado contratos para disputar partidos no solo en México, sino también en Cuba y Argentina. Los encuentros con los grandes clubes de Buenos Aires habrían sido sin duda un punto culminante de la gira latinoamericana. En un principio, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) intentó mantenerlos, invocando en su correspondencia con Ivo Schricker las elevadas pérdidas económicas que supondría su cancelación. En una larga carta de contestación, el secretario general de la FIFA explicó que la federación de San Sebastián “refuse absolument de donner d’autres permissions de jeu à l’équipe basque et le représentant de cette Fédération qui fut présent à Paris a

¹⁵ “Procès-verbal de la réunion du Comité exécutif tenue les 6-7 novembre 1937 à Paris”, Archivo de la FIFA, “Comité exécutif, 1937”.

¹⁶ “Secrétaire général [de la FIFA] à Federación Española de Fútbol (San Sebastián), 5 de enero de 1938”; Archivo de la FIFA, “Correspondance avec l’Espagne (1935-1950)”; “Procès-verbal de la réunion du Comité exécutif tenue les 8-9 janvier 1938 à San Remo”, Archivo de la FIFA, «Comité exécutif, 1938».

¹⁷ Sobre Rimet, véase Lasne, 2018. Schricker, originario de Estrasburgo, tenía la nacionalidad alemana, pero fue opuesto abiertamente al gobierno nacionalsocialista y su política antisemita (Vonnard, Quin, 2019, 315).

¹⁸ “Dr. Ivo Schricker à Federación Española de Fútbol de San Sebastián, Zurich, le 24 septembre 1938”, Archivo de la FIFA, “Correspondance avec l’Espagne (1935-1950)”

¹⁹ “Telegramme – 3 octobre 1938”, Archivo de la FIFA, “Correspondance avec l’Espagne (1935-1950).”

²⁰ Ivo Schricker a “Cher Monsieur Urquijo, le 11 octobre 38”, Archivo de la FIFA, “Correspondance avec l’Espagne (1935-1950)”.

²¹ “Federación Nacional de Fútbol de México a Fédération Internationale de Football Association, México, 5 de octubre de 1938”, Archivo de la FIFA, “Correspondance avec le Mexique (1932-1950)”.

déclaré au Comité exécutif : 'Que le représentant diplomatique à Buenos Aires du gouvernement du général Franco paye à tous les membres de l'équipe basque les frais de retour en Europe'".²²

Al final, la AFA se plegó a la resolución de la FIFA. De esta manera, evitó una posible escalada del conflicto que había provocado su comportamiento caprichoso respecto al Mundial de 1938 en Francia. Había rogado a la FIFA que eximiera a la selección argentina de la fase de clasificación dada su alta calidad de juego. La FIFA accedió en gran medida a esta petición: le ofreció la posibilidad de clasificarse por medio de un solo partido contra el vencedor (normalmente clasificado directamente) de la zona llamada "América del Norte" que también incluía a los países de América Central y del Caribe y que tenía un nivel bastante débil. Ante la noticia de este obstáculo adicional apenas superable, México, uno de los favoritos de este grupo, se retiró de la competición.²³ A continuación, todos los demás países de la zona de América del Norte, a excepción de Cuba, también decidieron no participar. Tras la cancelación ineludible de todos los partidos de clasificación en esta zona, llegó a la FIFA la información de que la selección argentina finalmente no deseaba desplazarse a Francia.²⁴ No le quedó a la FIFA nada más que la solución poco satisfactoria de permitir que Cuba participara en el Mundial como país "automáticamente clasificado". Para la Federación Cubana de Fútbol, esto supuso una oportunidad inesperada; pero al mismo tiempo aumentó el riesgo de sanciones dolorosas en caso de contradicción con las decisiones de la FIFA relacionadas con el "caso vasco".

Seguramente, la venida de un equipo de alto prestigio tuvo una relevancia particular para países con un nivel de desarrollo futbolístico relativamente bajo. En Cuba, tierra particularmente fértil para el béisbol, el balompié no era más que un deporte comunitario de los inmigrantes españoles, con un número de practicantes probablemente inferior a 2000.²⁵ Aparte de su triunfo inesperado en la primera edición de los Juegos Centroamericanos en 1930 en La Habana, el equipo nacional no logró distinguirse ni en el modesto nivel regional.²⁶ En México, el fútbol era el deporte más popular y la selección nacional era probablemente la mejor de la región; en febrero de 1938, ganó el torneo de fútbol de los Juegos Centroamericanos en Panamá sin conocer la derrota. Sin embargo, estaba lejos de poder competir con los grandes equipos del fútbol internacional. Fue eliminada del Mundial de 1930 en Uruguay tras tres severas derrotas, y no logró clasificarse para el de 1934 en Italia (Alabarces 2018, 148-58).

Al mismo tiempo, para las dos federaciones, que habían establecido múltiples contactos internacionales en el mundo hispánico, jugar contra los vascos no era una necesidad vital. Lo que parece más obvio es que, al oponerse a las decisiones de la FIFA, ambas actuaban en exacta conformidad con los intereses diplomáticos de sus gobiernos. Además, en ambos países se habían establecido vínculos relativamente estrechos entre el Estado y el movimiento deportivo.

En México

En el México posrevolucionario, el general Lázaro Cárdenas había accedido al poder en diciembre de 1934. Esta figura emblemática del Partido Nacional Revolucionario tomó una serie de medidas sociales en favor de los obreros, nacionalizó la industria petrolera y llevó a cabo la reforma agraria. Su régimen "nacional popular" (Bizberg 2003, 118) tenía tendencias autoritarias con tintes

²² "Secrétaire général Ivo Schriker à Asociación del Fútbol Argentino, Zurich, le 9 mars 1938", Archivo de la FIFA, "Correspondance avec l'Argentine (1934-1950)".

²³ *Excelsior*, 12 de enero de 1938.

²⁴ Artículos de *El Nacional* (Buenos Aires), 12 y 19 de mayo de 1938, publicados en Martialay, 2017, 294-98.

²⁵ Las únicas estadísticas que tenemos son de *Carteles* que, en su edición del 8 de febrero de 1953, indicó la cifra de 81 equipos registrados al total en la isla y afirmó que anteriormente "nunca se habían contado tantos jugadores". Sobre el fútbol cubano, véase Prado Pérez de Peñamil, 2013.

²⁶ El hecho de que derrotó en junio de 1938 a Rumanía en la primera ronda del Mundial de 1938 pareció un milagro; su posterior derrota por 8-0 ante Suecia en cuartos de final fue mucho más un reflejo de la realidad. Tras su vuelta a Cuba perdió el partido amistoso del 3 de julio de 1938 contra el equipo vasco con un 0-4.

socialistas. Bajo Cárdenas, no solo los sindicatos y ciertas empresas, sino también diferentes sectores de la sociedad civil estaban estrechamente conectados con el aparato estatal. Según Ilán Bizberg:

le gouvernement de Cárdenas a réussi à s'imposer durablement en donnant à l'État une base sociale organisée et subordonnée au parti d'État (Bizberg 2003, 118).

En el ámbito del deporte, el predecesor de Cárdenas, Abelardo L. Rodríguez (presidente de 1932 a 1934), ya había comenzado esta labor. En 1933 inició la fundación de la Confederación Deportiva Mexicana como organización central de todas las federaciones deportivas. En los estados de la República Federal actuaron a continuación comités deportivos bajo la dirección del poder central. Organizaron competiciones e iniciaron la fundación de clubes deportivos (Lisbona 2021). En 1936, Cárdenas estableció una nueva institución central, el Departamento Autónomo de Educación Física (DAEF), encargado de todo lo relacionado con el deporte. Su primer titular fue el general Tirso Hernández, también presidente del Comité Olímpico Mexicano desde 1929 (y hasta 1951). En 1938, se otorgó la responsabilidad del Departamento a Ignacio Beteta, “ayudante especial” del presidente y hermano del subsecretario de Estado de Asuntos Exteriores Ramón Beteta (Kiddle 2017, 113-14; Llinás 1997, IX).²⁷ Una de sus primeras acciones fue colocar al frente de la Confederación Deportiva Mexicana al general Gustavo Arévalo Vera para “poner orden en el deporte federado” (Torre Saavedra 2017, 359). Así, las posiciones más decisivas en el deporte mexicano estaban ocupadas por representantes del poder estatal y militar. El control del deporte por parte del Estado no fue tan radical como lo era en los casos de la URSS, la Alemania nacionalsocialista o la Italia fascista. Sin embargo, según lo que ha planteado Pasteur (2011, 22), “el gobierno tendió el control absoluto del campo deportivo en México”.

Unas semanas después del estallido de la guerra civil española, el gobierno se puso oficialmente del lado de los republicanos, a los que apoyó no solo diplomáticamente sino también con entregas de armas. Esto dio a México una posición de excepción en el mundo latinoamericano. En cambio, dentro de la población mexicana, las opiniones sobre la Guerra Civil no eran unánimes. La mayoría de los mexicanos se mostraban más bien indiferentes ante los acontecimientos en la península (Powell 1982, 59-60), y entre los que se interesaban por ellos, “la oposición conservadora al cardenismo y por extensión la mayor parte de la clase media mexicana manifestaron pronto sus simpatías por el bando nacionalista.” (Sánchez y Pérez 2014, 155).

Es probable que la federación de fútbol, independientemente de las convicciones individuales de sus dirigentes, se sintiera obligada a seguir la política oficial de Cárdenas. Además, el presidente se interesó personalmente por la gira vasca, como ya quedó patente en el momento de la llegada de los vascos a Veracruz el 3 de noviembre de 1937. Fue solamente tras la intervención de un general enviado de urgencia por Cárdenas al muelle que los representantes de la embajada de España y del gobierno vasco en exilio dejaron desembarcar al equipo. El general les garantizó que el contrato firmado por los responsables del equipo con el empresario Tomas Arana era correcto y que no había riesgo de que las recaudaciones de los partidos fuesen transferidas a los franquistas.²⁸ El apoyo del presidente mexicano fue desvelado a través de afirmaciones de uno de los responsables del equipo Euzkadi en Buenos Aires, como lo relató *La Afición* en su edición del 5 de mayo de 1938:

el señor Irezábal dijo que el dinero para tornar a la tierra azteca les había sido donado por la presidencia de la República Mexicana, haciendo la entrega por conducto de la Embajada Española en Buenos Aires, y dejó ver la esperanza de que la propia presidencia se ocupe de que vuelvan a jugar en México.²⁹

²⁷ El DAEF publicó una revista y varios documentos sobre su obra por intermedio del Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, implementado por Cárdenas en 1937 para centralizar todas las labores de propaganda del gobierno (Kiddle, 2017, 113-14).

²⁸ Carta de Vallana y Alegría “al lehendakari Aguirre, 13 de noviembre de 1937, Mexico D.F.”, Archivo Histórico del Gobierno Vasco, fondo “Departamento de Presidencia”.

²⁹ *La Afición*, 5 de mayo de 1938, artículo citado por Zamora Perusquía, 2010, 116-117.

Era típico de las constelaciones mexicanas descritas anteriormente que uno de los partidos fuera organizado por la Dirección General de Educación Física del Distrito Federal con el objetivo de despertar el interés del pueblo por el fútbol, en este caso permitiendo la entrada gratuita con el beneplácito de los vascos (Martialay 2017, 203). En noviembre de 1938 se celebró un partido benéfico en favor de los niños desfavorecidos, patrocinado por la primera dama, doña Amalia de Cárdenas. Sin embargo, el presidente no asistió a ningún partido y no organizó una recepción oficial para la delegación vasca. En definitiva, la gira del equipo Euzkadi no fue instrumentalizada ideológicamente por el gobierno mexicano, aunque este veló por su buen desarrollo en el espíritu de amistad entre México y la República española. Significativamente, el diario *Excélsior*, controlado por el Partido Nacional Revolucionario (Fernández Christlieb 1990, 20-22), insistió mucho más en la calidad de juego del equipo que en los aspectos políticos de su presencia. Se contentó de mencionar brevemente la guardia de honor que hizo la delegación el 26 de noviembre de 1937 delante del monumento de la Revolución.³⁰

En Cuba

La Asociación de Fútbol de la República de Cuba (AFRC) envió en diciembre de 1937 una petición de autorización de los partidos programados contra el equipo vasco a la federación franquista. Esta dio una respuesta negativa sin olvidar mantener informada a la FIFA.³¹ Al final, la AFRC decidió ignorar la ilegalidad formal de estos partidos y aceptó de esta manera el riesgo de una penalización por parte de la FIFA.

El gobierno cubano, liderado en la práctica por el jefe del ejército Fulgencio Batista desde el año 1934, defendió una posición de neutralidad hacia los dos bandos de la Guerra Civil, pero al principio parecía simpatizar con los rebeldes (Moral 2003, 17-32, Alija 2015, 254). Impidió el reclutamiento de combatientes voluntarios, la recaudación de fondos, así como manifestaciones públicas en apoyo a la República legal. Toleró las actuaciones en Cuba del representante de la España nacionalista Miguel Espelius. Ante la actitud del gobierno cubano aparentemente benévola hacia los franquistas, el embajador español Domingo Barnés y Salinas fue retirado de la isla en enero de 1937. Sin embargo, Batista cambió discretamente de posición a partir de finales del año 1937 (Hennessy 1982, 105-12; Pardo 1995, 92-96; López y Cobo 2018, 352-53).

Se puede interpretar como primera pequeña señal de este cambio la recepción de la delegación vasca en Cuba. A su llegada al puerto de La Habana, el 13 de enero de 1938, fue exenta de la fianza habitual gracias a la intervención del presidente de la AFRC Enrique Parajón.³² Cinco días más tarde, este exjugador del Fortuna Club (La Habana) y segundo jefe de la policía secreta de Batista³³ hizo el saque de honor del primer partido de los vascos en tierra cubana, que se terminó con un empate 4-4 contra el vicecampeón Juventud Asturiana (Martialay 2017, 222-23).

No hay pruebas escritas de acuerdos entre la AFRC y el Gobierno referentes a la primera estancia del equipo Euzkadi en La Habana. En cambio, es cierto que Enrique Parajón fue un íntimo de Batista y que, además, el jefe del Estado prestó especial atención al deporte (Gounot 2018). Su decreto de 8 de mayo de 1937, que obligó a la Junta Nacional para los Juegos Centroamericanos a incorporarse al Comité Olímpico Cubano,³⁴ fue sinónimo de la primera injerencia más o menos autoritaria del Estado cubano en los asuntos deportivos. En julio de 1938 la Comisión Nacional de Deportes, que había surgido en los tiempos de la dictadura de Machado, fue sustituida por la Dirección General de Deportes con el objetivo de aumentar la influencia del Estado sobre el movimiento deportivo. Su director fue Jaime Mariné, otro íntimo de Batista. Como asesor de fútbol

³⁰ *Excélsior*, 29 de noviembre de 1937.

³¹ “Federación Española de Fútbol San Sebastián à Monsieur le docteur I. Schricker, le 16 décembre 1937”, Archivo de la FIFA, “Correspondance avec l’Espagne (1935-1950)”.

³² *Diario de la Marina*, 14 de enero de 1938.

³³ *Carteles*, n.º 26, 28 de junio de 1936.

³⁴ “Ley 167. Decreto 1509”, *Gaceta oficial de la República de Cuba*, 1937, 9448.

de esta institución se nombró a Enrique Parajón.³⁵ Sin embargo, las federaciones deportivas del sector privado como la Unión Atlética de Amateurs de Cuba y la AFRC mantuvieron su autonomía.

En junio y julio del mismo año el equipo Euzkadi se encontró por segunda vez en la isla, y eso gracias a una intervención del Estado. Mientras tanto, la FIFA había recordado con insistencia a la Asociación de Fútbol de la República de Cuba que no tenía derecho a invitar al equipo vasco.³⁶ Con vistas a eludir esta prohibición, fue la institución deportiva del Estado la que invitó oficialmente a los vascos;³⁷ lo que no impidió que la FIFA emitiera una “severa advertencia” contra la AFRC en septiembre.³⁸

Esta intervención a favor de la presencia de un equipo cuyas funciones propagandistas para los republicanos no dejaban lugar a dudas (a pesar de su carácter cada vez menos explícito), fue un aspecto del acercamiento cada vez más patente de Batista al gobierno mexicano. En marzo de 1938, Miguel Espelius expresó su gran preocupación por la conducta nueva e insospechada del jefe de Estado:

Está llamando poderosamente la atención la íntima cordialidad existente con México tan apartado de Cuba por su ideología política y relaciones económicas casi nulas. El hecho se atribuye a la íntima amistad de Batista con el Encargado de Negocios de México, vinculados por una acción revolucionaria conjunta.³⁹

No es posible saber en qué medida esta amistad, también mencionada por Hennessy (1982, 124) fue decisiva, pero se sabe que las relaciones personales influyeron mucho en las decisiones de Batista (Argote-Freyre 2007). También había razones, principalmente económicas y de política interior, para establecer estrechas relaciones con México. Para ello, era imprescindible distanciarse del bando franquista – lo que, de todas formas, se correspondía con las preferencias de la mayoría de los cubanos. El punto álgido del acercamiento informal a México fue la llegada de la “Brigada mexicana” a La Habana en junio de 1938. Estaba formada por la Brigada Artística Popular Mexicana, representantes de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios que organizaron una exposición y una delegación militar encabezada por el coronel Ignacio Beteta, director del Departamento Autónomo de Educación Física. La presencia de la Brigada coincidió con una manifestación a favor de la expropiación petrolera mexicana y de la política del gobierno de Cárdenas respecto a la guerra civil española, denominada “Homenaje México”, organizada en gran parte por segmentos de la colonia española en Cuba (Kiddle 2017, 113). El Gobierno cubano no contribuyó a este evento paralelo, pero el simple hecho de que pudiera tener lugar fue muy significativo.

En el mes de julio de 1938 Felix Gordón Ordás, ya nombrado en mayo, tomó posesión de su cargo de embajador de España en Cuba⁴⁰ y entabló rápidamente relaciones amistosas con el jefe del Estado (Gordón 1967, 93-97). El 5 de septiembre, en un discurso en el marco del día en memoria del golpe de los sargentos contra la dictadura de Machado, Batista declaró por primera vez públicamente su apoyo a los republicanos españoles.⁴¹

Los ocho partidos amistosos que disputó el equipo Euzkadi en La Habana del 29 de mayo al 31 de julio de 1938 antes de instalarse en México, se situaron entonces en absoluta coherencia con la

³⁵ *Carteles*, n.º 35, 28 de agosto de 1938. En la página 54 se encuentra una larga entrevista con el subjefe de la policía secreta.

³⁶ “Secrétaire général à Asociación de Fútbol de la República de Cuba, Zurich, 9 mars 1938”, Archivo de la FIFA, “Correspondance avec Cuba (1931-1991)”.

³⁷ *Diario de la Marina*, 22 de junio de 1938.

³⁸ “General Secretary to Asociación de Fútbol de la República de Cuba, 19th September 38”, Archivo de la FIFA, “Correspondance avec Cuba (1931-1991)”.

³⁹ “Miguel Espelius, Informe sobre la política cubana, La Habana, 28 de marzo de 1938”, AGA, 54/05347.

⁴⁰ Sin abandonar la de embajador en México, donde gozó de gran popularidad según de Hoyos Puente, 2016, 239.

⁴¹ Tras el final de la Guerra Civil, Batista se acercó rápidamente a Franco. Véase Figueredo Cabrera, 2009 y 2018.

política de Batista. Cabe imaginar que la Asociación de Fútbol de la República de Cuba y su presidente encontraban la cohesión con el Gobierno más benéfica que el buen entendimiento con la FIFA.

La cuestión de la imagen

Hay que mencionar que, aunque la Guerra Civil tuvo una resonancia particular en Cuba y provocó considerables conflictos dentro de las asociaciones españolas (Naranjo 1988, 14-104; Cuadriello 2009, 7-31), no hubo ninguna manifestación de hostilidad en las apariciones públicas, ni dentro ni fuera de los campos deportivos, en contra de la delegación vasca. El equipo Euzkadi se sustrajo fuertemente a las divisiones políticas de la comunidad española gracias a la popularidad de sus jugadores. Al respecto, son reveladores los comentarios del delegado de la FIFA William Campbell, trasladados por el secretario general Ivo Schricker a los miembros del comité de urgencia:

Comme je vous ai déjà communiqué la presse dans cette partie du monde a presque unanimement supporté l'équipe basque, y inclus la presse favorable à Franco. En effet un des supporters les plus assidus de l'équipe basque à Cuba était un Basque très riche résident à Havane – qui est 100% pour Franco.⁴²

La exactitud de las afirmaciones de Campbell se confirma echando un vistazo al *Diario de la Marina*. Este órgano católico habanero defendió una postura resueltamente profranquista. Sin embargo, en la página deportiva, el especialista de fútbol Pedro Fernández Alonso no solamente difundió una imagen extremadamente positiva del equipo Euzkadi, sino también criticó los intentos de impedir sus apariciones y así, bastante abiertamente, a las actuaciones de la federación de fútbol franquista.⁴³ El Centro Vasco de La Habana, a pesar de la presencia de partidarios de Franco en su directiva,⁴⁴ demostró su simpatía con el equipo mediante recepciones y, ante todo, una copa de manos de su presidente Jesús Azqueta al final de la segunda estancia del equipo.⁴⁵

Sin embargo, las dos estancias de los vascos no pudieron igualar el éxito que habían tenido otras visitas de equipos de la península, ante todo la del Español Barcelona con su emblemático portero Ricardo Zamora en 1926.⁴⁶ Hay varias razones para ello. En primer lugar, el retroceso de la colonia española en Cuba en los años 1930, a causa de la crisis económica mundial, disminuyó lógicamente el número potencial de espectadores. Además, la colonia vasca era mucho más pequeña que la gallega, la asturiana, la canaria o la catalana.⁴⁷ En segundo lugar, el equipo Euzkadi decepcionó fuertemente a los espectadores (alrededor de 10.000) en sus dos primeros partidos, que resultaron en un empate (4-4) contra el Juventud Asturiana y una derrota (0-3) contra el campeón de Cuba, el Deportivo Centro Gallego. En junio y julio, ganó la gran mayoría de sus partidos, pero sin convencer enteramente. De hecho, atravesaba una profunda crisis. A las lesiones de varios jugadores y la desertión del entrenador Vallana se sumó una atmósfera sombría producida por graves conflictos entre los dirigentes, así como la incertidumbre sobre la continuación de la gira.⁴⁸ José

⁴² “Comité d’urgence. Zurich 12 août 1938”, Archivo de la FIFA, “Comité d’urgence, 1938”.

⁴³ *Diario de la Marina*, 22 de junio de 1938.

⁴⁴ “Rapport que a D. José Antonio de Aguirre presenta D. José de Garay, delegado de la República en Cuba, 15 de junio de 1938, Archivo Histórico del Gobierno Vasco, fondo Departamento de Presidencia”, legajo 34/11. Eso fue a la imagen de las posiciones de la mayoría de la alta burguesía vasca en Cuba.

⁴⁵ Jesús Azqueta tuvo posiciones afines al nacionalismo vasco (Cuadriello, 2009, 71).

⁴⁶ Tras una recepción entusiasta por miles de fanáticos en el puerto de la capital, se repitieron al día siguiente los testimonios de afición: “Miles de fanáticos de todas las nacionalidades se disputaron el derecho de estrechar las manos de los muchachos que venían a Cuba a demostrar en la Perla de las Antillas el valor de los deportistas españoles”. *Carteles*, 26 de septiembre de 1926. En el primer partido (4:0 contra el club habanero *Iberia*), a pesar de un tiempo muy lluvioso el Almendares Park, más habitualmente un templo del béisbol, presentó un lleno con 25.000 espectadores.

⁴⁷ Entre 1882 y 1930, los vascos formaron solamente un 2% de los inmigrantes españoles en Cuba (Barcia, 2000, 39).

⁴⁸ José Garay a “Sr. Don Antonio de Irala, Paris. Habana, 1 de junio de 1938”; José Garay a “Sr. Don Francisco de Belaustegigoitia, México, Habana, 6 de junio 1938”, Archivo Histórico del Gobierno Vasco, fondo Departamento de Presidencia, legajo 34/11.

Garay concluyó uno de sus informes al Gobierno vasco en París recomendando que se pusiera fin a esta aventura.⁴⁹

Sin embargo, por decisión de Aguirre⁵⁰, el equipo embarcó otra vez hacia Veracruz a principios de agosto de 1938 y jugó otra serie de partidos amistosos en México en que confirmó la buena impresión que había dejado en su primera estancia. Tras el primer partido contra la selección mexicana, el periódico especializado *La Afición* había comentado: “Sin sudar ni acongojarse, con la facilidad con que nuestros rancheros pastorean los bueyes, la gran selección vasca que nos visita derrotó por 4 goles a 1 a la selección nacional.”⁵¹ Añadió que su línea media podía difícilmente encontrar equivalente en el resto del mundo. No fue el único elogio de su forma de jugar fútbol, caracterizada por agilidad y maestría técnica. Sus actuaciones se recordarían durante mucho tiempo en la tierra azteca. En la Enciclopedia de México se indica en su tercera edición acerca del equipo Euzkadi (tomo 4, 1978, 1055): “Su influencia ayudó a definir el tipo de fútbol mexicano, sustrayéndolo al estilo seco y rudo de los ingleses y adaptándolo a la personalidad mexicana. Con la inclusión de los jugadores españoles en los equipos locales se produjo un gran avance.” Fernando Marcos, gran actor y comentarista del fútbol mexicano durante varias décadas, señaló en 1980 que “la selección vasca fue tal vez la mejor maestra que nuestro fútbol ha tenido en toda su historia” (Marcos 1980, 42).

Entre noviembre de 1938 y junio de 1939, el equipo disputó 12 partidos en la Liga Mayor bajo el nombre Club Deportivo Euzkadi y terminó en segundo lugar. En agosto de 1939, se disolvió tras previa consulta con Manuel de la Sota que ocupó en este momento la función oficial de “encargado de la propaganda artística y deportiva del gobierno de Euzkadi”. Unos meses antes, el PNV había constatado que el equipo ya no podía cumplir las funciones políticas y sociales que se le habían asignado en un principio (Estomba 2007, 814-15). Los partidos en la Liga no dejaron lugar a expresiones de adhesión a la República española, y sus pocos beneficios no permitieron contribuir a la realización de obras sociales.

De todas formas, otro aspecto de la misión original del equipo, la promoción de la cultura nacional vasca, apenas figuraba en los informes de la prensa. Tanto en México como en Cuba, los periódicos calificaban al equipo como “vasco” o “español”, utilizando ambos adjetivos más como sinónimos que como elementos diferenciadores.⁵² En este caso, el fútbol vasco fue, tal vez, víctima de su propio éxito. El Athletic Club de Bilbao había ganado cuatro de los ocho campeonatos de España anteriores a la Guerra Civil (y terminado dos veces en segundo lugar), y no se podía imaginar la selección española sin una alta proporción de jugadores vascos. Por eso, atribuir la perfecta aplicación del estilo latino a la vez a los artistas futbolísticos vascos y al fútbol español no tenía nada de extraño para los periodistas.

Conclusión

Al comparar los casos de México y Cuba, lo primero que hay que señalar son las similitudes. Los encuentros con el equipo Euzkadi fueron complementarios a la diplomacia oficial y pública de los gobiernos de ambos países. Expresaron tanto el apoyo a la República española, oficial por parte de México y oficioso por parte de Cuba, como el acercamiento cubano-mexicano. Sin embargo, no se trataba exactamente de la misma forma de diplomacia, ya que en México el deporte asociativo estaba subordinado al aparato estatal. Solo en el caso de la federación cubana de fútbol, más autónoma, puede decirse que llevó a cabo una diplomacia paralela al cumplir con la política

⁴⁹ José Garay a “Sr. Don Antón de Irala, Paris. Habana, 28 de junio 1938”, Archivo Histórico del Gobierno Vasco, fondo Departamento de Presidencia, legajo 34/11.

⁵⁰ Telegrama “Presidente a José Garay. Paris, 16.7.38”, Archivo Histórico del Gobierno Vasco, fondo “Departamento de Presidencia”, legajo 34/11.

⁵¹ *La Afición*, 29 de noviembre de 1937, artículo citado por Zamora Persuquia, 2010, 104.

⁵² Incluso, en un artículo sobre la llegada del equipo Euzkadi a la estación Buenavista (Ciudad de México), el periodista deportivo del *Excelsior* habló con gran naturalidad de “la recepción magnífica que México ha tributado al equipo nacional español”. *Excelsior*, 5 de noviembre de 1937.

exterior del jefe de Estado y no con las directrices de la FIFA pese a la participación de su selección nacional en el Mundial de Francia. Aquí destaca claramente el papel de los individuos. Por un lado, Enrique Parajón, presidente de la AFRC y persona de confianza de Batista, sirvió de puente entre el fútbol y el Estado. Por otra parte, los partidos del equipo Euzkadi en territorio cubano pudieron celebrarse sin consecuencias negativas concretas para la AFRC porque ciertas personalidades influyentes de la FIFA, ante todo el secretario general Ivo Schricker, adoptaron una postura benévola hacia la continuación de la gira del equipo vasco. Si queremos nombrar al “actor más decisivo” de esta gira sin precedentes, debemos pensar en primer lugar en el presidente vasco, que la lanzó y también decidió su continuación a mediados de 1938.

La gira se incluyó en la paradiplomacia del País Vasco, que acabó de obtener un estatuto casi estatal dentro de la República española. Convergíó, sin consulta alguna, con la creciente atención que el Gobierno republicano prestaba a la diplomacia cultural. Así pues, fue inevitablemente afectada por la Guerra Civil desde el momento en que la federación republicana de fútbol dejó de ser la única representante de España. Con la admisión de la federación de San Sebastián, la España de Franco obtuvo un temprano reconocimiento simbólico a través de la FIFA. La legitimación de un Estado no legítimo o no reconocido es probablemente el resultado más trascendente que un actor político puede esperar de la diplomacia deportiva. Aquí cobra sentido la idea de que las federaciones deportivas internacionales pueden ser actores en las relaciones internacionales. Al mismo tiempo, los ejemplos de Cuba y México ilustran cierta falta de autoridad de la FIFA sobre sus miembros en aquella época, así como el poder de intervención de la política exterior en las relaciones deportivas internacionales.

Fuentes primarias

Archivos

Archivo de la FIFA, Zúrich:

Fondos “Correspondance avec l’Espagne (1935-1950)” ; “Correspondance avec Cuba (1931-1991)” ; “Correspondance avec le Mexique (1932-1950)” ; “Correspondance avec l’Argentine (1934-1950)” ; “Comité exécutif, 1937 y 1938” ; “Comité d’urgence, 1938”.

Archivo Histórico de Euzkadi, Bilbao:

Archivo Histórico del Gobierno Vasco, fondo “Departamento de Presidencia”, legajo 34/11 (Correspondencia mantenida entre los años 1937 y 1939 por la Secretaría General de la Presidencia con Juan Garay Urribarte, Delegado del Gobierno de Euzkadi en La Habana); legajo 38/02 (Correspondencia, fechada entre el 7 de enero de 1937 y el 27 de marzo de 1940, mantenida por José Antonio Aguirre y sus Secretarios Antón Irala y Pedro Basaldua con Francisco Belausteguigoitia y Jesús de Aldamiz, Delegado y Secretario de la Delegación del País Vasco en México); fondo especial Beyris, LEG 302 DOC 253 ARCH 23.

Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares:

Fondo “Embajadas/Cuba”, AGA 54/05347; fondo “Embajadas/México”, AGA 54/18414.

Periódicos

Carteles (La Habana, revista semanal).

Diario de la Marina (La Habana).

Excélsior. El periódico de la vida nacional (Ciudad de México, diario).

Bibliografía

- Alabarces, Pablo. 2018. *Historia mínima del fútbol en América Latina*, México: El Colegio de México.
- Alija Garabito, Adela. 2015. “Las relaciones de España con Cuba entre la continuidad y las crisis”. En Marta Hernández Ruiz (coord.), José María Beneyto Pérez (dir.), Juan Carlos Pereira Castañares (dir.), *Historia de la política exterior española en los siglos XX y XXI*, 269-98. San Pablo: CEU Ediciones.
- Álvarez Gila, Óscar, Eneko Sanz Goikoetxe. 2010. “El exilio institucional: El Gobierno autonómico vasco y sus delegaciones en el exterior”. *Estudios migratorios latinoamericanos* 24: 337-70.
- Argote-Freyre, Frank. 2007. *Fulgencio Batista: from revolutionary to strongman*. New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press.
- Barcia Zequeira, María del Carmen. 2000. “Un modelo de inmigración favorecida: el traslado masivo de españoles a Cuba (1882-1930)”. *Catauro. Revista cubana de antropología* 12: 32-45.
- Bizberg, Ilán. 2003. “La transformation politique du Mexique: fin de l'ancien régime et apparition du nouveau?”. *Critique internationale* n.º 19: 117-35.
- Cuadriello, Jorge Domingo. 2009. *El exilio republicano en Cuba*, Madrid: Siglo XXI.
- Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo. 1992. *Imperio de Papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Dümmer Scheel, Silvia. 2018. “¿De quién es la diplomacia pública? El rol del Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP) en la propaganda exterior cardenista”. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 55, enero-junio: 279-312.
- Estomba Etxepare, Fernando. 2007. “El equipo Euzkadi: del mito político a la realidad histórica (1937-1939)”. *Historia contemporánea* 35: 791-816.
- Estomba Etxepare, Fernando. 2016. *Competir en años convulsos. Deporte, política y sociedad en Bizkaia durante la II República y la guerra civil*. Madrid: Editorial ArtGerust.
- Fernández Christlieb, Fatima. 1990. *Los medios de difusión masiva en México*. México: Pábolos.
- Figueredo Cabrera, Katia. 2009. “Carlos Prío Socarrás, Fulgencio Batista, Francisco Franco: la escalada hacia una consolidación ‘fraterna’ (1948-1958)”. *Illes Imperis* 12: 49-71.
- Figueredo Cabrera, Katia. 2018. “Las relaciones entre la España de Franco y la Cuba de Fulgencio Batista”, en Azcona Pastor, José Manuel, Israel Escalona Chádez, Monica García Salgado (dir.). *Relaciones bilaterales España-Cuba*, 389-428. Madrid: Silex.
- Garritz, Amaya, Javier Sánchez. 2008. “El equipo de fútbol Euzkadi (1937-1939)”, en Garritz, Amaya (coord.). *Aportaciones e integración de los vascos a la sociedad mexicana en los siglos XIX-XXI*, 451-93. México: Sigma Servicios Editoriales.
- Gordón Ordás, Félix. 1967. *Mi política fuera de España*, tomo 2. México: Tall. Gráf. Victoria.
- Gotzón, Joseba. 2015. “El equipo Euzkadi en América”. En *100 años de la selección vasca de fútbol, tomo 3: 1937-1939*. Bilbao: Elkarlanean.
- Gounot, André. 2018. “La política deportiva bajo el régimen de Batista (1952-1958). Peculiaridades cubanas y semejanzas con la España franquista”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 17: 60-72. https://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4058.
- Granja Sainz, José Luis de la. 2002. “La II República y la Guerra Civil”. En *Historia del País Vasco y Navarra*, coords. José Luis de la Granja y Santiago de Pablo. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Granja Sainz, José Luis de la. 2007. *El oasis vasco. El nacimiento de Euzkadi en la República y la Guerra Civil*. Madrid: Ed. Tecnos.
- Granja Sainz, José Luis de la. 2008. *Nacionalismo y II República en el País Vasco*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Hennessy, Alistair. 1982. “Cuba”. En *The Spanish Civil War, 1936-1939*, dir. Mark Falcoff y Frederick B. Pike. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Hermet, Guy. 1989. *La guerre d'Espagne*. Paris: Ed. du Seuil.
- Hoyos Puente, Jorge de. 2016. “La embajada de Félix Gordón Ordás en México”. En *Los diplomáticos mexicanos y la Segunda República española*, Carlos Sola Ayape, 227-47. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Kiddle, Amelia M. 2017. “Two Revolutions. Cultural Relations between Mexico and Cuba”. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas / Anuario de Historia de América Latina* 54, 108-128.
- Lasne, Laurent. 2008. *Jules Rimet, la foi dans le football*. Saint-Cloud: Éditions le Tiers Livre.
- Laxalt, Txomin. 2009. “Eresoinka, le chœur d'un peuple libre”. *Pays basque Magazine* n.º 57: 66-69.

- Ledesma, José Luis. 2019. “Las violencias en la zona republicana y sus paradojas”. En *La Guerra Civil española, 80 años después. Un conflicto internacional y una fractura cultural*, coord. Alberto Reig Tapia y Josep Sánchez Cervelló, 40-62. Madrid: Tecnos.
- Lisbona Guillén, Miguel. 2021. “Chiapas moderno y mexicano: normalizar el deporte tras la revolución mexicana, 1910-1940”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 21: 35-49.
<https://doi.org/10.20868/mhd.2021.21.4521>
- Llinás Álvarez, Edgar. 1996. *Vida y obra de Ramón Beteta*. México: Libros del Umbral.
- López Fonseca, Octavio, Luz Elena Cobo Álvarez. 2018. “Las relaciones entre Cuba y España durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)”. En *Relaciones bilaterales España-Cuba (Siglo XX)*, dir. José Manuel Azcona Pastor, Israel Escalona Chádez y Mónica García Salgado, 352-53. Madrid: Silex Ediciones.
- Marcos, Fernando. 1980. *Mi amante el fútbol*. México: Grijalbo.
- Martialay, Felix. 2017. *El fútbol en la guerra, tomo 4: La aventura de la selección vasca*. Madrid: CIHEFE.
- Moral Roncal, Antonio Manuel. 2003. *Cuba ante la Guerra Civil Española: la acción diplomática de Ramón Estalella*. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva.
- Mota Zurdo, David. 2016. *Un sueño americano. El Gobierno Vasco en el exilio y Estados Unidos (1937-1979)*. Oñati: Instituto Vasco de Administración Pública.
- Naranjo Orovio, Consuelo. 1988. *Cuba, otro escenario de lucha. La guerra civil y el exilio republicano español en Cuba*. Madrid: CSCI.
- Ojeda Revah, Mario. 2016. *Mexico and the Spanish Civil War: domestic politics and the Republican cause*. Sussex: Academic Press.
- Ory, Pascal. 2011. “Introduction”. En *Les Relations internationales culturelles au XXe siècle. De la diplomatie culturelle à l'acculturation*, dir. Anne Dulphy, Robert Frank, Marie-Anne Matard-Bonucci, Pascal Ory, 15-30. Bruxelles: Peter Lang.
- Pablo, Santiago de. 2006. *Tierra sin paz. Guerra Civil, cine y propaganda en el País Vasco*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Pardo Sanz, Rosa. 1995. “Antifascismo en América Latina: España, Cuba y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial”. *E.I.A.L.* 6, n.º 1: 44-58.
- Pasteur, Gabriel Angelotti. 2011. “Deporte y nacionalismo durante la post revolución”. *Recorde: Revista de História do Esporte* 4, n.º 1.
- Peral Vega, Emilio. 2015. “El Pabellón de España en la Exposición Internacional de París (1937): estandarte de una propaganda errática”. En *Métodos de propaganda activa en la Guerra civil española. Literatura, arte, música, prensa y educación*, dir. Emilio Peral Vega y Francisco Sáez Raposo, 15-48. Madrid, Fráncfort: Editorial Iberoamericana.
- Powell, T.G. 1982. “México”. En *The Spanish Civil War, 1936-1939. American Hemispheric Perspectives*, dir. Mark Falcoff y Frederick B. Pike, 49-100. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Prado Pérez de Peñamil, Santiago. 2013. *El fútbol y los clubes españoles de La Habana, 1911-1937: asociacionismo y espacios de sociabilidad*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- Rieck, Julian. 2018. “Football as Alternative Diplomacy During the Civil War”. En *Desde la capital de la República. Nuevas perspectivas y estudios sobre la Guerra Civil Española*, coord. Sergio Valero Gómez y Marta García Carrión. Valencia: Universidad de Valencia.
- Rousselot, Nathan. 2020. “Violences et répression dans l’Espagne en guerre (1936-1937) : regard diplomatique, regard orienté?”. *Guerres mondiales et conflits contemporains* 279, n.º 3: 121-137.
- Sánchez Andrés, Agustín, Pedro Pérez Herrero. 2015. *Historia de las relaciones entre España y México 1821-2014*. Madrid: Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales.
- Simón Sanjurjo, Juan Antonio. 2015. *Construyendo una pasión: el fútbol en España, 1900-1936*. Logroño, La Rioja: UNIR.
- Snow, Nancy. 2009. “Rethinking Public Diplomacy”. En *Routledge Handbook of Public Diplomacy*, eds. Nancy Snow and Philip M. Taylor, 3-11. New York: Routledge.
- Torre Saavedra, Ana Laura de la. 2017. “La cultura física en la Ciudad de México: recreación, internacionalismos y nacionalismos, 1896-1939”. Tesis de doctorado. El Colegio de México, A.C., Centro de Estudios Históricos. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/q237hs26m?locale=es>
- Ugalde Zubiri, Alexander. 1996. *La acción exterior del nacionalismo vasco (1890-1939). Historia, pensamiento y relaciones internacionales*. Bilbao: Instituto Vasco de Administración Pública.

- Vonnard Philippe, Grégory Quin. 2019. “Promouvoir et jouer au football pendant la guerre : la Fédération internationale de football association, les forces de l’Axe et la Deuxième Guerre mondiale”. *Hispania Nova: Primera Revista de Historia Contemporánea on-line en castellano* 17, n.º 1: 306-40.
- Zamora Persuquía, Gerson Alfredo. 2010. “El equipo de fútbol Euzkadi en México”. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
<https://repositorio.unam.mx/contenidos/420229>

ORCID

André GOUNOT  <https://orcid.org/0000-0003-1159-8792>